



Esteban Echeverría

Crepúsculo en el mar

Antes de expirar el día
vi morir a mi esperanza.
Zárate

Allá en el horizonte el rey del día
su frente hunde radiosa,
y por el vasto espacio va flotando
su cabellera de oro luminosa.

De arboles vistosos y cambiantes
se adorna el firmamento,
que entre negros celajes se confunden
en su brillante airoso movimiento.

Y poco a poco sus inmensas alas
la noche va extendiendo,
y con manto de duelo los adornos,
y las galas del orbe va cubriendo.

Es la hora en que los tristes corazones
ven la imagen sombría,
de la esperanza que los sustentaba,
desvanecerse con la luz del día.

Y la hora en que yo veo de mi vida
la trama deshacerse,
y el porvenir glorioso que la halaga,
como el cielo entre sombras esconderse.

En que yo digo adiós a la esperanza,
y a los gozos del mundo,
y con incierto paso y sin vigía
marcho por un desierto tremebundo.

En que mi aurora fúgida contemplo
sin lucir disiparse,
y las lozanas flores de mi vida
sin exhalar perfume deshojarse.

En que a la vez mis bellas ilusiones
toman cuerpo, se abultan,
tocan la realidad, y desmayadas
en crepúsculo negro se sepultan.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo